

► **Impacto del movimiento “Ni una menos” en las elecciones amorosas de los hombres, según psicoanalistas pertenecientes a la Escuela de la Orientación Lacaniana**

The impact of the “Ni una menos” movement on men’s romantic choices, from the perspective of Lacanian psychoanalysis

Victoria Salazar Acosta¹

**Psicología / Artículo
científico**

Citar: Salazar Acosta, V. (2025). Impacto del movimiento “Ni una menos” en las elecciones amorosas de los hombres, según psicoanalistas pertenecientes a la Escuela de la Orientación Lacaniana. *Intersticios*, 4, pp. 105-120.

Recibido: abril /2025

Aceptado: julio /2025

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo conocer el impacto que el movimiento social “Ni una menos” tiene en las elecciones amorosas de los hombres, desde la perspectiva del psicoanálisis de orientación lacaniana. Para ello se recurrió a la metodología de investigación documental por medio de una revisión de publicaciones en la revista digital *Virtualia* de la Escuela de Orientación Lacaniana, en sus ediciones de la 30 a la 43, que corresponden al periodo 2015 a 2023 y surgen de la experiencia clínica articulada a los ejes conceptuales del psicoanálisis.

El principal resultado que arroja la investigación es que persiste en los hombres la lógica fetichista de la elección, independientemente de los discursos sociales que busquen regularla o eliminarla. Este hecho da cuenta de que, como lo propone Lacan (1971/1972, p. 12), “no hay relación sexual”, ya que la naturaleza sexual está subvertida en el ser hablante a pesar de cualquier intento de normalización producido por la época, mostrando una tendencia a la diversificación en las relaciones y síntomas en el ámbito de lo sexual.

Los movimientos epocales plantean una “democratización de las incomodidades”, llevando así a los hombres a un terreno en el cual estos parecen tener dificultades, pues se han quedado sin lugares de referencia desde los cuales poder narrarse y construirse simbólicamente de otro modo. Los antiguos semblantes ya no operan para ellos y no hay otros que favorezcan los lazos, lo cual acarrea el peligro de la segregación y la violencia.

Palabras clave: impacto - movimiento “Ni una menos” - elecciones amorosas de los hombres - Freud- Lacan.

¹Universidad Católica de Salta (UCASAL).

Abstract

The aim of this article is to explore the impact that the “Ni una menos” social movement has on men’s romantic choices, from the perspective of Lacanian psychoanalysis. To this end, a documentary research methodology was employed, involving a review of publications from *Virtualia*, the digital journal of the Escuela de Orientación Lacaniana (School of Lacanian Orientation), in its editions 30 through 43, spanning the period from 2015 to 2023. These publications are based on clinical experience articulated with the conceptual frameworks of psychoanalysis.

The main result of the research shows that men continue to follow a fetishistic logic in their romantic choices, regardless of social discourses aimed at regulating or eliminating it. This finding supports Lacan’s (1971/1972, p. 12) assertion that “there is no sexual relationship,” meaning that sexual nature is subverted within the speaking being despite any attempts at normalization driven by contemporary movements, showing a tendency toward diversification in relationships and symptoms in the sexual sphere.

Contemporary movements propose a “democratization of discomforts,” placing men in a terrain where they appear to struggle, having lost reference points from which to narrate and symbolically construct themselves differently. Former symbolic figures no longer function for them, and no new ones have emerged to support social bonds, posing risks of segregation and violence.

Keywords: impact - “Ni una menos” movement - men’s romantic choices - Freud - Lacan

Introducción

En las últimas décadas, diversos movimientos sociales abrieron paso a la mujer dentro de la sociedad. Entre ellos, en Argentina, como respuesta a la violencia y los femicidios, surgió el movimiento “Ni una menos”. El mismo fue extendiéndose desde su surgimiento hacia la conquista de derechos y ha representado un cambio importante en el escenario social de la época.

“Ni una menos” es el lema del movimiento que busca visibilizar y erradicar la violencia denominada de género. Surgió frente al creciente número de víctimas que se contabilizaban en el país, y como una fuerte denuncia contra las múltiples formas de violencia instaladas en la sociedad.

El origen del “Ni una menos” se remonta al 3 de junio del año 2015, cuando miles de mujeres, movilizadas por el femicidio de Chiara Páez, salieron a las calles de todo el país a exigir justicia. Se trataba de una adolescente de 14 años, asesinada y enterrada por su pareja de 16 años, de quien se encontraba gestando un embarazo. La explosión social

frente a este suceso, junto con la consigna “Ni una menos”, se instaló en Argentina como un rechazo a que hubiera una mujer menos por causa de femicidios. Desde entonces el movimiento ha crecido significativamente, convirtiéndose en un símbolo de lucha por la protección de las mujeres y el fin de la violencia.

Este movimiento social, junto con otros discursos de la época, ha representado un cambio importante en el escenario colectivo y los psicoanalistas no han tardado en verificar su impacto en las subjetividades de los sujetos dentro de la clínica. Este nuevo paradigma interpela y disrumpe las antiguas formas de relación, modos vinculares y otras modalidades que se evidenciaban en el escenario privado y público, trayendo aparejado un llamado a la modificación de prácticas, políticas y creencias que sostenían las formas de relación y que hoy se encuentran en visible mutación.

La instalación de lemas como “Ni una menos”, “Muerte al macho”, “El patriarcado se va a caer”, entre otros, acarrea efectos y provoca que los autores se pregunten por las nuevas subjetividades y posiciones de los sujetos dentro de los vínculos amorosos, especialmente en quienes son los primeros interpelados: los hombres. En este contexto importa indagar cómo serían las nuevas configuraciones masculinas, si las hubiera, y cuáles los efectos subjetivos en la singularidad de estas.

Asimismo, importa explorar cómo subjetivan los hombres de la época las demandas sociales, provenientes del movimiento “Ni una menos” en nuestro país y cuáles son sus incidencias en el ámbito de las elecciones amorosas, dado que estas constituyen un escenario de tensión en la actualidad y son uno de los campos de mayor desencuentro y malentendido; como lo expresa Lacan (1972/1973), la relación sexual “no cesa de no escribirse” (p. 114).

Las preguntas ¿cómo impactan las demandas del movimiento “Ni una menos” en el ámbito de las elecciones amorosas de los hombres, en una época donde los semblantes masculinos vacilan?, ¿tienen algún efecto en su sentimiento de virilidad? y ¿qué modificaciones manifiestan estos en sus elecciones amorosas ante el cambio de posición de las mujeres? han motivado la revisión de diferentes artículos cuyas autorías pertenecen a Arias (2015), Arroyo (2015), Bassols (2021), Berkoff, (2018), Cornu (2019), Dossal (2015), Forbe (2015), Gómez (2012; 2021), Greiser (2012), Morao (2018), Roy (2021), Salman (2021), Stiglitz (2015), Rubinetti (2021), Torres (2006), Ventura (2021), Vogler (2015), Wons (2021) y Zack (2011), entre otros, cuyas conclusiones se presentan en el presente artículo.

Material y método

Para el presente trabajo se efectuó una revisión documental sistemática, basada en la lectura y análisis de publicaciones de psicoanalistas en la revista digital *Virtualia*, en los períodos 2015 a 2023, en donde se plasman conceptos, proposiciones y teorías sobre el fenómeno

de estudio, desde una perspectiva teórica basada en las conceptualizaciones de Freud sobre la vida amorosa (2003a, 2003b) y de Lacan (2003; 2012; 2018) así como de otros autores que siguen la misma línea (Miller, 1991; 2006; 2010; 2011), quienes confirman que los avatares del deseo y la elección están atravesados por lógicas inconscientes en los seres hablantes.

Como investigación documental, se efectuó una recolección, selección, análisis y sistematización de conceptos referidos al tema de investigación en los distintos artículos de la revista mencionada. Dichos conceptos fueron tomados de manera central o como parte de conceptualizaciones plasmadas bajo otros títulos, posibilitando el acercamiento al tema. Luego de una primera búsqueda de las fuentes de consulta que cumplían con los criterios de selección establecidos, se procedió a realizar la localización de las ediciones de la revista digital *Virtualia*.

La consulta de las fuentes remitió a cada uno de los artículos contenidos en las ediciones número 30 a la 43, que abarca el periodo seleccionado de la revista mencionada. La búsqueda intentaba rastrear en cada artículo términos claves y palabras tales como “elecciones amorosas de los hombres”, “impacto del movimiento ‘Ni una menos’”, “incidencias subjetivas”, “orientación psicoanalítica lacaniana”, etc. Estos términos podían formar parte del título de una obra, figurar en su índice o encontrarse en el desarrollo del trabajo.

Una vez recolectada toda la información posible acerca de las publicaciones en relación con la temática, se procedió a revisarlas y organizar carpetas físicas y electrónicas para comenzar con la revisión de su contenido. Se utilizaron las técnicas de subrayado y resaltado, que facilitaron la acentuación de conceptos esenciales y fueron de utilidad para obtener la máxima comprensión del texto, y de ese modo poder resumirlo. Se extrajeron ideas y conceptos expresados en párrafos, los cuales fueron contextualizados de acuerdo con el texto, el autor, la obra y el enfoque de pertenencia. Paralelamente se hizo la lectura de las obras fundamentales del psicoanálisis (S. Freud, J. Lacan, J. A. Miller, etc.) y también de otros contenidos físicos, virtuales o audiovisuales que facilitaron la comprensión de los conceptos complejos, así como de bibliografía complementaria para rastrear sus fuentes originales. Fue necesario, asimismo, la lectura de ediciones anteriores de la revista *Virtualia*, ya que se encontraron artículos que tomaban el tema como centro de interés del autor.

La recolección de información se efectuó hasta producir una saturación de esta y hasta encontrar las aproximaciones teóricas que permitieron responder a las preguntas y los objetivos planteados, a partir de lo cual se comenzó a redactar el trabajo final. Para la realización del análisis de los datos obtenidos, se elaboró en primer lugar una lectura de toda la información fichada sobre los conceptos que cada autor aportaba sobre el tema de la investigación. Posteriormente, se organizó la información bibliográfica recolectada agrupando las ideas de acuerdo con las categorías que surgieron de la lectura, para luego elaborar conclusiones sistematizando los conceptos estudiados con el objetivo de responder a las preguntas iniciales.

Resultados

Pueden establecerse tres momentos en la configuración de las ideas de la revista con respecto al tema: un primer momento, preliminar al “Ni una menos”, vinculado a la lectura general de la época y a los hombres en ella; un segundo momento correspondiente al contexto de la pandemia del COVID19 y su lectura; finalizando con un tercer momento que muestra un abordaje específico de los psicoanalistas con respecto al tema de esta investigación. A continuación se desarrollará cada uno de ellos.

Primer momento. Lo preliminar al “Ni una menos”: la lectura de la época y el malestar en la civilización

En este momento los psicoanalistas están leyendo la época a partir de la relación entre lo subjetivo y lo social. En las ediciones 30 a la 37 aparecen artículos tales como *La ciudad no existe... esta es imaginaria*, de Arias (2015), que propone revisar los conflictos políticos que se presentan en la civilización, en tanto esta ofrece al individuo orden y protección, pero le exige renuncias generando así conflicto interno e insatisfacción.

¿Y cómo caracterizan los psicoanalistas la civilización y la subjetividad de la época? Uno de los ejes principales que reúne los escritos de este periodo es el del imperio de la imagen. Bajo esta hipótesis se pueden encontrar una serie de artículos que analizan sus manifestaciones y consecuencias en el lazo social. Surge la importancia de pensar lo imaginario sin prejuicios como un registro consustancial a la época e instituyente de la subjetividad. “Lo imaginario es una de las formas en que ciertas subjetividades sostienen su existencia en el mundo” (Dessal, 2015, p. 10).

Lo líquido como metáfora de la sociedad actual, el campo del amor y el lazo social remite a un concepto desde el cual se leen estos fenómenos en el psicoanálisis de un tiempo a esta parte: la caída del nombre del padre propuesta por Lacan (1938).

De estos fenómenos se desprende, a su vez, la soledad contemporánea. Stiglitz (2015) se cuestiona si estar solo es lo mismo que estar sin el Otro. Señala una creciente tendencia al aislamiento y a la utilización de gadgets tecnológicos, por lo que cabría preguntarse por qué vías y con qué usos un ser hablante se puede servir de estos para el lazo social o el aislamiento, ya que se ve facilitada la satisfacción en solitario. Se advierte el impacto de la tecnología en los lazos sociales, así como también en la relación, o no relación, que los sujetos establecen con su cuerpo y el cuerpo de los otros.

En esta misma línea, Forbe (2015) analiza la hiperincursión en la intimidad del otro facilitada por la tecnología en las parejas, afirmando que acarrea la emergencia de un abanico de posibilidades vinculares novedosas, con lo que las relaciones se han vuelto más complejas y llenas de matices. Esta hipervigilancia del otro tiene efectos

sobre los sujetos, como el caso de los celos, sentimientos que se encuentran en el origen de los femicidios u otros episodios violentos hacia las mujeres.

Muy anterior al periodo de revisión seleccionado, en la edición número 25 de *Virtualia*, Greiser (2012) ubica una importante precisión en torno al concepto del femicidio, aclarando que este se inscribe como uno de los nombres del actual malestar en la civilización. Propone que, en cada época, se le ha dado un diverso tratamiento al síntoma de lo femenino, tal como el rechazo, el amor cortes, las musas inspiradoras, la quema de mujeres, la misoginia, la ética del soltero, entre otros, como formas de enfrentarse al exilio estructural entre los sexos, el cual toma hoy la forma del exterminio, “habida cuenta [de] que el Otro sexo es lo femenino radicalmente Otro” (p. 25) como forma extrema de tratar lo femenino y la alteridad que implica.

Morao (2018), sostiene que el síntoma social de los femicidios ha sido producido por una mayor exposición que enfrentan los sujetos al pasaje al acto, debido a que los semblantes que funcionaban antes ya no sirven, hoy, para velar el síntoma sexual debido a una precarización de las “pantallas del fantasma” (2018, p. 60).

Merecen destacarse tres artículos. En primer lugar, el artículo de Vogler (2015), referido al posmodernismo como nuevo paradigma en el que los vínculos sociales y las subjetividades individuales han sufrido modificaciones. La vieja era, dirigida por concepciones dogmáticas, dio lugar a una forma de padecimiento desanudado como efecto del derrumbe de los significantes que orientaban las identificaciones. La relación con la virtualidad es una de las respuestas que sustituye el anudamiento del nombre del padre y por ello se pregunta “¿qué ocurre cuando las elecciones de objeto se ven interrumpidas hacia el mundo exterior y se desplazan a objetos virtuales?, ¿cuál es la particularidad del enlace que se pone en juego?, ¿es un facilitador o un obstáculo para el lazo social?” (Vogler, 2015 p. 92).

En segundo lugar, el artículo *Violencias contemporáneas* de Berkoff (2018) expone que, por el desarraigo del sujeto del orden simbólico, este se enfrenta hoy a un vacío sin representación que produce asimismo el incremento de un tipo de violencia particular: la violencia sin representación, favorecida también por el uso de los gadgets tecnológicos. En consonancia con esto, Bassols (2012) sostiene que, dentro del campo de la palabra, el insulto es el límite y, atravesado ese límite, al acto violento puede hacerse lugar.

En tercer lugar, otro artículo relevante es *Época, amor y lazo*, de Cornú (2018), quien trabaja el concepto de algoritmo del amor para hablar de un nuevo tipo de lazo amoroso mediado por la virtualidad, que no hace otra cosa que generar un mercado más en el que los sujetos se relacionan con su objeto de amor por medio de la lógica consumista, estableciendo requisitos que incrementen la garantía de éxito y minimicen las posibilidades de frustración. No obstante, se trata de una lógica en la que nada se quiere saber del encuentro con el Otro, o lo Otro, sino que busca la extensión de la mismidad en encuentros que solo encajan y reflejan lo aceptado y reconocido. La hiperconexión establece una ilu-

sión de “para todos, todo posible” (p. 51), a la medida de lo propio, excluyendo lo hetero y la diferencia. Se produce, de este modo, una tendencia a lo homo y a la lógica de mercado, del “consumismo”, en un imperativo incesante y una demanda imposible de satisfacción.

Estas elucubraciones dan cuenta de una nueva forma de fetichización del objeto amoroso y de que las condiciones de su producción se mantienen utilizando los medios al alcance de la mano al abordar al objeto amoroso. Mediante la elección por el rasgo distintivo, determinante para el deseo del sujeto, se hace evidente el lugar de las tecnologías al servicio de la realización de este mecanismo en la vida erótica, así como la facilidad de segregación de lo no deseado.

Este primer periodo de revisión, vinculado a la caracterización de la sociedad contemporánea y previa al estallido del movimiento “Ni una menos”, se puede concebir como una “época irónica”, tal como lo expresa Berkoff (2018), en la que los sujetos, cada vez más provistos de herramientas para la vinculación, se encuentran más dificultados para tramitar la diferencia que implica el lazo con el Otro, refugiándose detrás de las pantallas en soledades tecnoacompañadas.

Segundo momento: la emergencia de un real contingente

Se trata de un periodo marcado por la emergencia de un real, como lo fue la pandemia del COVID19. Los psicoanalistas se dedican a leer las singularidades en que los sujetos significan esta nueva experiencia. Los artículos presentes en las ediciones 38 y 39 versan sobre los aspectos de la técnica y el impacto del aislamiento en las subjetividades de las personas, las soledades tecnoacompañadas y los objetos tecnológicos que toman un especial protagonismo. Si bien muchas de las discusiones se basan en cómo el psicoanálisis opera en este contexto, la temática sobre las modalidades de lazo que los hombres entablan con sus *partenaires* no están ausentes: aparecen nuevas formas de las condiciones de amor. Se trata de una época en la cual el derecho al goce individual está exacerbado y las experiencias personales se valen de las leyes del consumo; se observa en los sujetos un desencanto y una banalización del lazo social, así como también el reemplazo de la experiencia erótica típica por un empuje a lo “porno”, donde la condición fetichista se mantiene; pero se intensifica la lógica de desproveer al objeto de la elección de toda subjetividad, asegurando así la satisfacción.

En este sentido, Ríos y Tendlarz (2021) afirman que estas nuevas modalidades de elección de objeto traen aparejadas el surgimiento de pasiones desbordadas, y se preguntan si como consecuencia “¿acaso puede pensarse ante la deflación del amor un auge del odio?” (p. 2). Bajo estas consideraciones, los tipos de elección de objeto y la forma fetichista propuesta por Lacan, presentes en la masculinidad, se valen hoy de los *gadgets* tecnológicos y las imágenes provistas por la industria del consumo. El objeto de la elección no solo es abordado ahora por partes, al estilo fetichista de siempre; sino que, además, se ve radicalizada al punto de que si esas condiciones no se ajustan a lo predeterminado o surge un

atisbo de diferencia, los sujetos incurren en la intolerancia absoluta y el intento de abolir al Otro, desestimando cualquier malestar que pueda producirles la alteridad.

El psicoanálisis encuentra formas de repetición en lo nuevo, observa cómo las lógicas fundamentales se mantienen, aunque no todas; ya que los significantes amo varían sus semblantes según los contextos y las épocas. La dinámica de la fetichización, en lo que respecta a la elección de objeto en los hombres, es una constante en la época. Ahora provistos por el mercado, los sujetos llevan a sus lazos la lógica del consumo bajo esa modalidad; por ejemplo, coleccionando mujeres con las que no pueden concretar nada, o eligiendo sin compromiso a la que se acomode al momento. Se desprende de la observación de los analistas, que tanto la condición fetichista, propuesta por Lacan, como “la más generalizada degradación de la vida amorosa” y “el tipo particular de elección de objeto en el hombre”, propuestas por Freud, se mantienen; aunque sus semblantes varían.

Otra característica que atraviesa los lazos y las elecciones amorosas es la tendencia hacia la erotomanía, tal como lo proponen Machado y Prota (2021). Es interesante esta observación de los analistas sobre la exacerbación de la erotomanía como forma frecuente de aparición amorosa hoy, cuando los vínculos que se rigen por signos más que por significantes y el empuje a la certeza, arrastran al amor hacia la obturación de lo real, más que hacia un hacer algo con la relación sexual inexistente. Pequeños detalles y signos pueden generar grandes padecimientos. El signo de amor se vuelve rápidamente objeto de goce y la falta de certezas retorna sobre los sujetos en una infinitización tortuosa de la demanda. Basten como ejemplos las aplicaciones de citas, donde los sujetos “matchean” a medida, y construyen relaciones arrebatadas a partir de ahí, con unos pocos signos de amor, tales como seguirse en redes, darse *likes*, o responderse historias de Instagram, llegando a hablar sin parar durante períodos de tiempo y construyendo grandes ficciones, hasta que algún desencuentro o desencanto se lee como desamor, produciendo mayor incremento en la demanda o la disolución de la “relación”. La vigilancia, el control y todas las formas sintomáticas en las que puede devenir el amor, se ven exacerbadas por las múltiples opciones que ofrecen las redes y la tecnología, abarcando la novedad de un escenario antes inexistente.

Los psicoanalistas Bafico y González Imaz (2021) mencionan cinco formas de locura en las que puede devenir el amor hoy, favorecido particularmente por estos *gadgets* tecnológicos: estragos, arrebatos, pasiones desbordadas, celos e infidelidades. Los estragos aumentan como contracara del amor, el arrebato muestra el destierro del lazo con el Otro, las pasiones desbordadas aparecen más frecuentemente, y los celos se ven potenciados por un Otro reticente a dar sus signos. Podemos ver cómo otras formas de lo viejo retornan y encuentran sus formas de manifestarse con las posibilidades que otorga lo nuevo.

Desde otro punto de vista, y considerando que la realidad actual da lugar a una nueva erótica entre los sexos, Vigano y Ramírez (2021) se preguntan si, con las posibilidades que trae la virtualidad, es posible que aparezca también una erótica propia de esta dimensión,

que venga a sumarse a la erótica conocida del amor. Discurren así, por ejemplo, por la experiencia del tiempo en los intercambios virtuales, dado que la conexión permanente promueve variaciones en la noción de temporalidad y todo se pretende instantáneo; al punto de que, si hay “demasiado texto”, se deja de prestar atención. La aplicación WhatsApp resulta interesante en este aspecto, por su opción de aumentar la velocidad de los mensajes de audio para ahorrar tiempo, sin reparos por la distorsión de la voz. Este mecanismo posiblemente sea más utilizado y característico en el tipo de goce masculino, que por sus características fetichistas prefiere prescindir de la palabra de la mujer; cuando, por el contrario, esta última goza del hablar.

Para cerrar este periodo predominantemente marcado por la pandemia, donde aparece en los artículos la importancia y prevalencia de lo virtual, se pone de relieve que el encuentro de los cuerpos deja de ser un requisito, y aún más, lo virtual se presenta como un refugio para quienes experimentan mayor dificultad en el terreno de los lazos. La erótica entre los sexos se encuentra atravesada por este fenómeno epocal, y produce así sus propias particularidades.

Tercer momento: la cuestión de lo femenino en la época

A partir de la edición 40 de *Virtualia* y hasta la correspondiente al número 43, la cuestión de lo femenino cobra mayor protagonismo y se puede analizar con mayor precisión el impacto del movimiento “Ni una menos” en las elecciones amorosas de los hombres. Se encuentran puntualizaciones sobre el lugar de la mujer y la condición femenina en la época; como ser en el artículo de Bassols (2021), donde se sostiene que lo femenino, que queda por fuera de cualquier conjunto, es imposible de simbolizar en su interior y esa “es sin duda una de las razones de que muchas mujeres, no todas, hayan sufrido históricamente la opresión, también la segregación, en el llamado patriarcado. Pero no solo las mujeres” (p. 21). Lo femenino no es fácilmente localizable dentro de un conjunto cerrado, por su característica de otredad, rasgo a partir del cual Lacan (1972-1973) elaborará su aforismo: “La mujer no existe”. Al respecto, Salman (2021) agrega que esta condición de inexistencia, lectura que es objeto de ataque al psicoanálisis por parte de algunas corrientes del feminismo, recae sobre el “La” e implica un cuestionamiento al universal de la mujer, “universo que se desvanece frente a la experiencia íntima y singular de un goce inasimilable al decir, diferente del goce fálico. Un *desuniverso*, dirá Lacan, que contiene lo diverso e impide un hablar todo y una toda mujer” (p. 59).

Esta lógica utilizada por el psicoanálisis posibilita cuestionar cualquier afirmación fundada en definiciones diferenciales, rescatando lo singular, algo que hace objeción a la lógica de lo universal. Roy (2021) orienta a que solo por esta vía el discurso analítico puede permitir a un *parlêtre* hacer valer “su” diferencia yendo a contrapelo del mundo contemporáneo, que se fundó en una exclusión de la singularidad femenina a pesar de existir leyes de dere-

cho universal, aunque no sea “nada seguro que con eso se pueda dar cuenta de la singularidad de lo femenino” (Bassols, 2021, p. 24). Asimismo, Miller (2010) propone caracterizar a las mujeres diciendo que estas “tienen coraje y los hombres son cobardes” (p. 1). Es una fórmula que cobra sentido a partir de la referencia fálica y la significación de que este significante adquiere para cada sujeto, más precisamente, en relación al tener o no tener. Los hombres tienen algo que proteger, mientras que las mujeres no, ellos son dueños de algo por lo que están desde el principio condicionados, mientras que ellas, en su nada que perder, pueden devenir en un coraje sin límite y feroz. Es así que “en el extremo, se puede ver a la más miedosa de las mujeres convertirse de pronto en una heroína” (Miller, 2020, p. 1).

Resulta interesante en este aspecto el nombre del movimiento de mujeres que representa en Argentina la lucha del feminismo y que eligió la expresión “Ni una menos” como consigna que hace referencia a la lucha contra los femicidios, que pueden ser entendidos como la salida por parte del hombre a aquello que, de lo femenino, lo turba. Así, el asesinato o el acto violento son una forma de respuesta extrema frente al goce femenino, cuando no se logra la mediación de la palabra, lo cual es independiente de lo que se conoce como “género”. Vega Peralta (2017) piensa a las violencias como una locura de control frente al resto ingobernable de lo femenino, a lo imposible de capturar, “como un modo de defenderse de lo real de la feminidad, sosteniendo el sueño de igualdad entre el hombre y la mujer, que nada tiene que ver con la adquisición de derechos para las mujeres” (p. 34). La misoginia consistiría, entonces, en anular la diferencia sexual y el acto violento en el rechazo absoluto de lo diferente, de lo que hay de diferente en el propio narcisismo y lo que aparece frente a lo imposible de decir.

No obstante, es necesario advertir la resonancia de la consigna “Ni una menos” en la época del empuje a lo más, tan característico de lo femenino. Al respecto, Rubinetti (2021) sostiene que “la entrada del significante introduce un goce mortífero, disarmoníco y sin tope. Ese goce siempre en exceso, se articula en la relación entre el significante y el cuerpo” (p. 103), algo que ocupa a Lacan desde sus primerísimas elaboraciones. Esta posición de exceso es también, de manera paralela a sus luchas sociales, advertida en el ámbito del amor. Gómez (2021) sostiene que un empuje a “la demanda desmesurada del signo de amor” (p. 46) es lo que puede hacerla entrar en una dinámica que la expone al rechazo y al acto violento, cuando fallan otros mecanismos de control frente a esa demanda femenina incontrolable.

Asimismo, si a lo femenino el hombre responde con la pretensión de “querer una mujer toda, querer saber todo sobre ella, poseerla por entero” (Villalobos, 2017, p. 102), el rechazo de lo femenino y la castración hacen su aparición de igual modo. En esta línea se advierte que la demanda del movimiento “Ni una menos”, devenida en exceso, puede recaer en un empuje desmedido a lo más, transformándose en blanco de más violencia, o bien puede terminar encarnando la misma violencia que denuncia. A propósito de esto, en la edición 40 de *Virtualia*, Wons (2021) sostiene que “del mismo modo que no hay razón

que pueda escribir la relación sexual, tampoco hay una razón que pueda escribir, en el campo femenino, el goce notodo fálico que la habita” (p. 62); cuestión ya anticipada por Lacan al cuestionar la mediación fálica como único drenaje posible del goce femenino.

Planteadas así las cosas, y recordando lo que afirma Miller (2006) respecto de la pulsión, en tanto “demanda que no se detiene” (p. 180), podemos afirmar que las respuestas de los hombres en la actualidad implican el tratamiento que cada uno le puede dar a las demandas de las mujeres, así como a la diferencia y a la inexistencia de la relación sexual. Se trata de cada uno cada vez y, en este sentido, Fracchia (2017) sostiene que “es la diferencia entre amigarse con el agujero, lo más compacto que hay, o seguir persiguiendo a la tortuga” y, analizando el empuje que tienen los movimientos feministas, se pregunta sobre la necesidad de las mujeres de salir del histórico lugar de silencio, vulnerabilidad y sometimiento. Sin embargo, podemos leer en esta autora la otra cara de este asunto: la vertiente radical del feminismo que produce un mantenimiento del discurso del amo disfrazado, con lo que se corre el riesgo de que “en nombre de la igualdad” o el “para todos”, caer en regímenes de control encubierto caracterizados por “la protocolización de la vida” y “la época de la denuncia” (p. 24).

Entonces, del lado de los hombres el control tiene que ver con la no aceptación de lo “imposible de tratar” y, del lado de las mujeres, existe el riesgo de ocupar el lugar del amo disfrazado en nombre de la igualdad, con lo que la relación sexual se pone a trastabillar para ambos. Se pueden encontrar diferentes tipos de respuestas de los hombres para abordar sus elecciones amorosas, que van desde el rechazo a lo femenino —expresado en la cobardía evitativa, el no lazo, la ética del soltero, o el “donjuanismo”, que evitan el encuentro— hasta su contracara, devenida en el abordaje totalitario de la mujer, su posesión absoluta y propensa a devenir en violencia.

Cada hombre debe ver cómo se las arregla con su condición de amor que, en términos de Miller (2011), “viene al lugar de la proporción sexual, que no existe” (p. 69). La relación sexual existiría si un hombre eligiera a una mujer como tal, sin hacerla pasar por sus artimañas y si pudiera reconocerla, amarla, desearla y gozar de ella en tanto mujer, “pero del lado hombre no se reconoce a la mujer, solo se reconoce la condición” (p. 69).

Por lo anterior, importan los tratamientos que los hombres hacen de lo femenino en la elección para que una mujer se transforme en su síntoma. Miller (2010) afirma que, en los hombres, condicionados por eso de que tienen que proteger, puede despertarse “la ferocidad del dueño amenazado de robo” (p. 1); pero también menciona al donjuanismo como “al menos un hombre que no tendría ningún horror a la feminidad y que recoge la serie de mujeres” (p. 1) aunque nunca encuentre lo que busca: el fallo que tendría una mujer. La psicoanalista Moraga (2017), en su artículo *Cuando un hombre ama a una mujer*, afirma que si el hombre se interesa por el amor no es por su propio nudo, sino porque una mujer se le hizo síntoma y es necesario que esta sea notada del sujeto, para que este mismo la reconozca como deseable.

En este aspecto, resulta oportuno citar a Miller (1991), para quien el hecho de que la mujer sea notada es una condición para que sea reconocida como mujer. Afirma: “todo lo dicho por Freud sobre la vida amorosa confluye en la temática de que la mujer, para ser reconocida, debe serlo del Otro” (p. 13). Entre el hombre y la mujer está el Otro, y “a este hombre el Otro le debe indicar el camino del Deseo” (Miller, 2011, p. 70), lo que, en términos de Freud, respondería a la condición del “tercero perjudicado”.

Lo femenino, como signo de alteridad y a veces insopportable, concierne a ambos sexos: hombres y mujeres más allá del género, así como también les es propio el impacto de la proliferación actual de lo femenino, entendido como el empuje al exceso, a situarse en “más”. Sin embargo, es para el hombre para quien puede resultar mucho más insopportable, llevándolo a actuar esto en las relaciones amorosas de diversas formas que van desde la inhibición al pasaje al acto violento, particularmente en el ámbito de las relaciones amorosas. Oportuno es mencionar lo que propone Rubinetti (2021), al indicar que servirse de la lógica del notodo puede implicar una novedad que el psicoanálisis puede aportar: “El notodo pertenece a otra lógica, es absolutamente ajeno al ‘nosotros o ellos’ que estalla cada vez en el corazón mismo de los movimientos contemporáneos por más inclusivos que pretendan ser” (p. 106).

Conclusiones

La revisión de ediciones de la revista *Virtualia* aporta información relevante en torno al problema en cuestión. Intentando establecer una lógica en las producciones abordadas, se ubicaron tres momentos que van desde la lectura de la época hasta el estatuto de lo femenino en la subjetividad contemporánea. Si bien los conceptos ubicados son producto de autores actuales, resulta ineludible el pasaje por los conceptos fundamentales del psicoanálisis elaborados por Freud, Lacan y los desarrollos de JaquesAlain Miller.

La literatura revisada evidencia la presencia de rasgos que se mantienen vigentes y otros novedosos que surgen en la clínica. Persiste la lógica fetichista de la elección en los hombres, independientemente de los discursos sociales de época que busquen normalizarla o normativizarla. Esta forma particular de elección masculina resulta una constante y da cuentas de que la naturaleza sexual está subvertida en el ser hablante. El hombre contemporáneo se encuentra en un proceso de redefinición respecto de su lugar en la sociedad, así como en sus lazos amorosos. La erosión del “nombre del padre” ha abierto nuevos espacios y formas de vinculación amorosa, debilitando las instituciones que enmarcaban el amor, tales como el matrimonio, y dando protagonismo a los objetos de la tecnociencia que prometen facilitar el encuentro.

Surgen así fenómenos de la época, tales como la ética de soltero, el “donjuanismo”, la práctica del “sexting”, la utilización masiva del sildenafile y la realización de vasectomías. Estos hechos marcan la vida amorosa de los hombres y sus elecciones, en cuya lógica subyace la desestimación de la castración y lo femenino, valiéndose de todas las posibilidades que la época ofrece. De este modo, la condición perversa propia de los hombres no se ve modificada, aunque lo parezca y, si bien el discurso capitalista ha convertido al amor en un producto de consumo más, estos siguen manteniendo sus condiciones de amor, a partir de las cuales eligen o desestiman a sus posibles *partenaires*. Así, el contexto actual fomenta un despliegue de la condición fetichista, por ejemplo, al dar la posibilidad de aplicar todos los “filtros” posibles que materializan sus formas de elección.

En contrapartida, el movimiento “Ni una menos”, en su intento de hacer existir la relación sexual, puede devenir en un discurso autoritario y totalitario, a pesar de su intención contraria. En su pretensión de imponerse como norma puede llegar a rechazar las desigualdades propias de la subjetividad humana, reproduciendo la lógica de control, propia del discurso del amo.

El incremento de radicalismos y el incremento de los femicidios dan cuenta de la indomitable pulsión en el ser hablante.

Los artículos de los analistas exploran algunas salidas posibles para poder alojar algo de lo femenino que produce un inconsciente rechazo. En este sentido, el psicoanálisis ofrece herramientas para ir más allá de ciertas condiciones performativas y acceder a una experiencia de amor que “inventa” la relación sexual que no existe.

Las experiencias clínicas de los psicoanalistas seguirán volcándose tanto en *Virtualia* como en otras publicaciones en sus esfuerzos por estar a la altura de la época, del amor y sus vicisitudes para los hombres.

Discusión

Lo masculino y lo femenino, en el nivel del semblante, responden a las diferentes épocas y se configuran de manera diversa. Sin embargo, en asuntos del goce sexual, para los hombres, la condición perversa y el modo fetichista de la elección son una constante. Los movimientos epocales como el “Ni una menos” operan planteando una “democratización de las incomodidades”, llevando a los hombres a un terreno de discusión social. No obstante, estos parecen tener dificultades para asumir la invitación, pues se han quedado sin lugares de referencia desde los cuales poder narrarse y construirse simbólicamente. Los antiguos semblantes ya no operan para ellos y escasean otros nuevos que favorezcan los lazos, lo cual acarrea el peligro de la segregación y la violencia.

No hay relación sexual, mas existe la posibilidad de abordar ese “continente negro” que es la mujer, tanto para los hombres como para ellas mismas, con soluciones inéditas para cada caso; aunque estas sean siempre notadas.

Referencias bibliográficas

- Arias, L. (2015). La ciudad no existe... esta es imaginaria. *Virtualia* (30), 68-73. <https://www.revistavirtualia.com/articulos/105/dossier-enapol-el-imperio-de-las-imagenes-la-ciudad-no-existe-esta-es-imaginaria>
- Arroyo, L. (2015). La des-virilización del mundo. *Virtualia* (30), 145-148. http://www.iztacala.unam.mx/errancia/v17/litorales_5.html
- Bafico, J. y González, M. (2021). *Las locuras del amor: estragos, arrebatos, pasiones desbordadas, celos, infidelidades*. <https://enapol.com/x/wp-content/uploads/2021/09/LOCURAS-DE-AMORGLM-esp.pdf>
- Barros (2020). *La condición perversa*. Grama.
- Bassols, M. (24 de noviembre de 2012). La violencia contra las mujeres. Cuestiones preliminares a su tratamiento desde el psicoanálisis. *Desescrits de psicoanàlisi lacaniana*. <https://miquelbassols.blogspot.com/2012/11/la-violencia-contra-las-mujeres.html>
- (2021). Lo femenino, más allá de los géneros. *Virtualia* (40), 14-30. <http://www.revistavirtualia.com/articulos/890/destacados/lo-femenino-mas-allá-de-los-géneros>
- Berkoff, M. (2018). Violencias contemporáneas. *Virtualia* (35) 5658. <https://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/lN5hv7AzoIo7sRIMLYHpEsbzS5BALJRB-0kIOhmZy.pdf>
- Cornu, P. (2019). Época amor y lazo. *Virtualia* (36), 51-53 <https://www.revistavirtualia.com/articulos/829/el-amor-y-la-epoca/epoca-amor-y-lazo>
- Dessal, G. (2015) Entrevista a Gustavo Dessal / Entrevistado por Christian Ríos. *Virtualia* (30), 10-13 <chrome-extension://efaidnbmnnibpcajpcglclefindmkaj/https://revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/Hb5RDqaqYJWY55mJsH7YPcPlJ8DV1CS7pxX9BV2b.pdf>
- Freud, S. (2003a). Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre. En López Ballesteros y de Torres, L. (Trad.), *Obras completas de Sigmund Freud*. (Vol. 1, pp. 1627-1630). Biblioteca Nueva.
- (2003b). La feminidad. En López Ballesteros y de Torres, L. (Trad.), *Obras completas de Sigmund Freud*. (Vol. 3, pp. 3164-3178). Biblioteca Nueva.
- Forbe, J. (2015). ¿Yo sé todo de vos? *Virtualia* (30), 55-56. <https://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/4wbAkg1Sj2fGTzS5s39GP16CNxSYJZkA4OvOaS5S.pdf>
- Fracchia, P. (2017). Ojalá se nos escape la tortuga. En J. R. Rodríguez (Dir.), *¿Dónde están los hombres?* (1.^{ra} ed., pp. 101-106). Grama.

- Gómez, M. (2012). ¿Hombres maternalmente viriles? *Conclusiones Analíticas* (4), 58-63. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/59103>
- (2021). El estrago en una mujer. Demanda desmesurada de lo femenino. *Virtualia* (40), 4548. <https://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/QkkuvnJklRPoMB4SSMJitOJKcyExJGGTqrYYYowbG.pdf>
- Greiser, I. (2012). Guerra entre los sexos: Feminicidio. *Virtualia*. (25), 1-3. <https://www.revistavirtualia.com/articulos/265/amores-y-soledades-contemporaneas/guerra-entre-los-sexos-feminicidio>
- Lacan, J. (2003). *La Familia*. En V. Fishman (Trad.). Editorial Argonauta.
- (2012). ...O peor. En *El seminario de Jacques Lacan*. (1.ª Ed., Vol. 19). Paidós.
- (2018). Aún. En *El seminario de Jacques Lacan*. (1.ª Ed., Vol. 20). Paidós.
- Machado, O. y Prota, F. (2021). *Modos de enloquecer, modos de amar*. <https://enapol.com/x/wp-content/uploads/2021/09/Locuras-de-amor-EBP-Esp.pdf>
- Miller, J. (1991). *Lógicas de la vida amorosa*. Paidós.
- Miller, J.-A. (2006). Más allá de las condiciones de amor. En *Introducción a la clínica lacaniana*. Gredos.
- (2010). *Mujer coraje*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-156235-2010-11-04.html?mobile=1>
- (2011). *Los divinos detalles*. Paidós.
- Moraga, P. (2017). Cuando un hombre ama a una mujer. En J. R. Rodríguez (Dir.), *¿Dónde están los hombres?* (1.ª Ed., pp. 41-45). Grama.
- Morao, M. (2018). El acto violento y el cuerpo del Otro. *Virtualia* (35) 59-61 <https://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/lN5hv7AzoIo7sRIMLYHpEsbzS-5BALJRbokIOhmZy.pdf>
- Roy, D. (2021). Lo Diferente. *Virtualia* (40), 79-82 <https://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/QkkuvnJklRPoMB4SSMJitOJKcyExJGGTqrYYYowbG.pdf>
- Salman, S. (2021). La parte mujer. *Virtualia* (40), 58-61. <https://www.revistavirtualia.com/articulos/898/sexuacion-logica-y-acontecimientos/la-parte-mujer>
- Stiglitz, G. (2015). Un fundamento libidinal de las soledades actuales. *Virtualia* (30), 52-54. <https://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/4wbAkg1Sj2fGTzS5s-39GPi6CNxSYJZkA4OvOaS5S.pdf>
- Ríos, C. y Tendlarz, S. (2021). *Lo nuevo en el amor y lo de siempre*. <https://enapol.com/x/wp-content/uploads/2021/09/Las-locuras-del-amorEOL-ESP.pdf>
- Rubinetti, C. (2021). La lógica fálica y sus alcances. *Virtualia* (40), 103-106. <https://www.revistavirtualia.com/articulos/910/hegemonias-minorias-y-reversos/la-logica-falica-y-sus-alcances>
- Torres, M. (2006). La familia y el malentendido particular: Madre sola y nuevas virilidades. *Virtualia* (15), 40-45. <https://www.revistavirtualia.com/articulos/521/dossier-nuevas-ficciones-familiares/la-familia-y-el-malentendido-particular-madre-sola-y-nuevas-virilidades>

- Vega Peralta, C. (2017). Modos de rechazo a lo femenino, hoy. En J. R. Rodríguez (Dir.), *¿Dónde están los hombres?* (1.ª Ed., pp. 33-36). Grama.
- Ventura, O. (2021). La otredad del amor como fundamento de la diferencia. *Virtualia* (40), 88-90. <https://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/QkkuvnJklR-PoMB4SSMJitOJKcyExJGGTqrYYowbG.pdf>
- Vigano, A. y Ramírez, M.E. (2021). *La erótica del amor virtual – NEL*. <http://enapol.com/x/wp-content/uploads/2021/09/La-erotica-del-amor-virtual-NEL-ESP.pdf>
- Villalobos, I. (2017). Que es un hombre?... para una mujer. En J. R. Rodríguez (Dir.), *¿Dónde están los hombres?* (1.ª Ed., pp. 101-106). Grama.
- Vogler, R. (2015). La soledad “techno” acompañada *Virtualia* (30), 90-94. <https://www.revistavirtualia.com/articulos/109/dossier-enapol-el-imperio-de-las-imagenes/la-soledad-techno-acompanada>
- Wons, M. (2021). Hablamos de amor. *Virtualia* (40), 62-63. <https://www.revistavirtualia.com/articulos/899/sexuacion-logica-y-acontecimientos/hablamos-de-amor>
- Zack, O. (2011). La virilidad cuestionada. *Virtualia*. (23), 68-71. <https://revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/qfIGqjNMLECeTgvgCirQY2efeYVDDol2NAnOiRGT.pdf>

Victoria Salazar
Acosta

Perfil académico y profesional: Licenciada en Psicología (UCASAL) con formación continua en psicoanálisis de orientación lacaniana y otras corrientes contemporáneas de la psicología.

victoria.salazaracosta@gmail.com